





# Con Tristeza Y con Ira

Por ENRIQUE LAFOURCADE

Cosas para entristecerse: Mario Espinosa Wollmann ha muerto en California. Armando Cassigoli Perea está inválido, semi-paralizado, en Ciudad de México.

El primero emigró de Chile hace veinticinco años o más. En forma voluntaria. El segundo tuvo que marcharse a fines de 1973.

Se trata de dos escritores de la Generación del 50. Y la noticia en estos días de verano nos estremece. Ambos eran indisputados representantes de la vida. Vivíandola sin ahorrarse, deliciosamente. Para hacerla más grata, la acompañaron de viajes, aventuras, poesía.

Espinosa surge con la puesta en marcha de la Generación. Estudia primer año de Derecho en la U. de Chile. Viene de Puerto Montt. Se corta el pelo rubio como un oficial alemán. Lleva unos sweaters blancos y azules de capitán de submarino. Lee a James Joyce y se siente Stephen Dedalus. Es amigo de Benjamin Subercaseaux y Nicomedes Guzmán. Escribe un cuento diario. Dice cosas ingeniosas y otras enigmáticas. En privado declara pertenecer a la raza de los Karadzov. Es vital, viril, hermosa, con enormes ojos celestes por los que lanza miradas como relámpagos. Desprecia a las mujeres, a las que ama carnalmente. Siempre hay a su alrededor alguna bella que muere de amor por esta todoterreno altanero. Sueña con países lejanos. Con la gloria. Todos. Cree en la inteligencia como en un absoluto. Por Santiago, vaga y divaga. Con fatalmente en la tertulia de Arturo Soria. Esto, entusiasmado, le edita una novela en dos tomos: "Un retrato de David", colección Cruz del Sur.

Cuando nosotros, los "cincuentistas" apenas si teníamos un mal borrador de un mediocre cuento, Mario Espinosa exhibía desafiante su obra. ¡Y en dos tomos! Es cierto que los volúmenes eran de pequeño formato, pero igual... Obtiene críticas de Alonso y otras críticas inmortales. Trata de ir a Benjamin. Llego, incluso, a decirle "mincha".

"Un retrato de David" y la publicación de dos cuentos en sendas antologías será su única obra visible. Espinosa prefiere la peripécia vital y hacia allí se encamina.

plaza por Europa. Llego a transformarse en una leyenda. Se casa. Tiene una hija. Está en Estados Unidos. Hace uno o dos viajes "de visita" a Chile.

Lo encuentro —la última vez que lo vi— en Sauzalito. Estamos en un café de artistas. Ríe con estrépito. Los años han deteriorado algo de su esplendor neotónico. Está más enigmático que nunca. Hay en él una suerte como de ingenio desesperado. Poné grandes esperanzas en su hija. Yo no me había de proyectos literarios.

Luego, los días. Lo último que sé es que está en Irvine, una ciudad universitaria de la U. de California, próxima a San Diego. Que alborota y sorprende a los chilenos que llegan por esos lados, como Juan Villegas y Enrique Lihn. Habla de vivir en un submarino. Y, de pronto, el 7 de enero, la escuela nota fúnebre sobre mi amigo "que ha fallecido en California". Porque, separados, discrepantes, hasta en mundos intelectuales distintos, era mi amigo. Compartimos la difícil juventud. Me pasaba a buscar a un "taller" que tenía en la vieja casa matriz de Santa Isabel. Cada tarde. Caminábamos por Vicuña Mackenna hasta la Plaza Italia y desde allí hasta la Estación Central. Alameda abajo. Me leía "el cuento de cada día". Hablábamos, hablábamos. Reíamos. Hacía los días de la mañana tomábamos té ruso en "El Bosco". ¡Mario Espinosa! ¡El más estimulante escritor de la Generación del 50... Quiera Dios que este capitán navegue hoy en su submarino por la eternidad de las aguas del Océano Pacífico!

Armando Cassigoli vive. Sueña con volver a Chile. En sus horas melancólicas dice que "para morir". Pero no puede ser. Aquí le esperamos para recomenzar la existencia. Escritor, novelista, cuentista, ensayista, brillante profesor universitario, autor de teatro, vicepresidente de la Sociedad de Escritores de Chile. Decano de la Facultad de Filosofía. Armando Cassigoli "no puede regresar a Chile". Una infamante marca en su pasaporte se lo impide.

Diez años han pasado y no ha podido aprender a olvidar su tierra. Como tantos chilenos en el exilio. Debe volver. Los escritores e intelectuales de Chile son ellos.

# Con tristeza y con ira [artículo] Enrique Lafourcade.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Lafourcade, Enrique, 1927-2019

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Con tristeza y con ira [artículo] Enrique Lafourcade.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile